

José Julio MARTÍN ROMERO, *La batalla campal de los perros contra los lobos. Una fábula moral de Alfonso de Palencia*, San Millán de la Cogolla, Cilengua (Instituto Literatura y Traducción, Monografías 2), 2013, 164 pp. ISBN: 978-84-939292-5-1.

El detallado estudio y la meritoria edición crítica que nos presenta el Dr. Martín Romero, de la Universidad de Jaén, es un pequeño tesoro que acredita la calidad de la colección en la que se publica, si no lo hiciera ya su pertenencia a una institución, el Cilengua, que en su relativamente corto espacio de tiempo de existencia ha ganado ya un notable reconocimiento y prestigio.

Alfonso de Palencia, a pesar de ser un importante autor de las letras latinas y castellanas en la Castilla del siglo XV, a pesar de su relación con la corte real (el autor fue nombrado secretario de cartas latinas y cronista de Enrique IV) y con magnates, escritores y humanistas de su época, y de su relieve político, no ha obtenido todavía la debida atención por parte de la crítica, quizá por desarrollarse su producción literaria a caballo entre dos lenguas, el latín y el castellano. En concreto, esta *Batalla campal de los perros contra los lobos* fue redactada originalmente en latín y vertida posteriormente por el propio autor al castellano, quien la acompañó entonces de un prólogo que contiene interesantes reflexiones sobre la labor de la traducción y el papel del traductor. Esta dependencia de la lengua latina y su carácter secundario respecto al original, como traducción del mismo, han podido influir en que la versión castellana careciera todavía de un estudio de la enjundia del presente, y de una edición crítica profusamente anotada, y ello a pesar de ser el único testimonio existente de la obra, gracias al ejemplar del incunable sevillano de 1490 que hoy se encuentra en la Biblioteca Real de Palacio, puesto que el original latino no se ha conservado. A juicio del Dr. Martín Romero, quizá la faceta de cronista, gramático y lexicógrafo del autor ha llegado a oscurecer inmerecidamente el resto de su producción. Esto ha sido así en mayor medida en el caso de las obras castellanas, todas ellas de carácter alegórico, traducciones de originales latinos efectuadas en un mismo periodo, y dotadas de una intencionalidad política y cívica.

La *Batalla*, al igual que el tratado de la *Perfección del triunfo militar*, ya estudiado por Rafael Alemany, y la *Elegía al Tostado*, lamento fúnebre por el obispo Alfonso de Madrigal, se inserta en una tradición de escritura humanista y en un propósito de divulgar entre los desconocedores del latín los ideales del humanismo en un momento en el que el autor, tras su regreso de Italia, percibe con más claridad la diferencia cultural entre los ambientes intelectuales italianos y castellanos.

La *Batalla*, inspirada en la *Batracomiomaquia*, un poema épico atribuido por entonces a Homero, desarrolla una temática similar al tiempo que la combina con la experiencia vital, pues es alegoría del

entorno político en el que vive el autor, y refleja su particular visión de la sociedad del momento histórico y el espacio geográfico en el que le toca escribir. La obra es combinación de varias influencias procedentes de la tradición clásica, celebradas por el humanismo, pues recibe elementos de la tradición fabulística (que también utilizó en la *Perfección del triunfo militar*), la égloga pastoril (que ya había influido en la *Elegía al Tostado*) y la épica animal, sin olvidar el componente retórico, presente en motivos como la *descriptio belli*. Efectivamente, la retórica es fundamental en este escritor, magnífico orador, que disfruta incorporando en boca de sus personajes diferentes discursos, destacando los de carácter deliberativo y las arengas militares. Sin embargo, no todo es influencia de la realidad circundante o de la retórica y literatura clásicas: también los tratados militares medievales tienen su repercusión en una narración que presenta los acontecimientos relatados como ejemplo práctico de una teoría bélica en la que los componentes principales son la disciplina y el orden, una teoría que se hace explícita, por otra parte, en las consideraciones de los personajes.

El Dr. Martín Romero atiende a todos estos componentes en su estudio, en el que va desgranando la información biográfica y bibliográfica reunida por los investigadores sobre Alfonso de Palencia y su obra, la consideración sobre el género de la *Batalla* y su sentido y composición, repasando las características que la crítica ha destacado en el estilo, para detenerse en la consideración de tres puntos a los que dedica especial atención: los tópicos y lugares comunes, la teoría bélica y los elementos retóricos. La información reunida por el Dr. Martín Romero en esos apartados no solo ilumina la *Batalla*, facilitando su comprensión en profundidad, sino que ofrece al lector unos contenidos que insertan la obra en su contexto cultural y posibilitan el acercamiento a otras obras afines, enmarcándola en su contexto literario, militar y político. Se trata de un estudio extenso, de casi 80 páginas, con una abundantísima información bibliográfica que permite al lector reconstruir la investigación realizada y profundizar más, si ese es su interés, en los aspectos tratados. Por ejemplo, al hablar sobre la hibridación genérica presente en la *Batalla*, resume en unos pocos párrafos la importancia de la fabulística esópica y la cuentística medieval en la composición, aludiendo a la imagen del lobo en el *Calila e Dimna* y el *Libro de los gatos*, y sus correspondientes latinas, las obras de Juan de Capua y de Odón de Chérítón, señalando la pervivencia en el siglo xv de estas obras en las que se incorporan contenidos procedentes de las fábulas animalísticas, subrayando la popularidad de que gozaron en este momento histórico, interés que se reflejará en la impresión del *Ysopete*, que también circuló de forma manuscrita.

En cuanto a la edición del texto, se encuentra precedida de una declaración de los criterios de edición, expuestos de forma clara, concisa y coherente, los cuales responden a un criterio de mantener los valores fonológicos del texto, pero facilitando la lectura mediante la

modernización de aspectos gráficos y de la acentuación y puntuación (señala, por ejemplo, la incorporación de divisiones en párrafos del texto que se presenta a línea tirada en el incunable), así como de la separación de palabras. Justifica la opción tomada de desarrollar el signo tironiano como *y* por considerar *et* una variante del mismo signo tironiano y ser muy superior la presencia de la variante *y* de la conjunción copulativa frente a la variante *e*. A continuación aparece un comentario crítico de las tres ediciones existentes, las cuales presentan importantes deficiencias. Estando basada la de Arancón en la edición decimonónica de Fabié, en las notas a pie de página solo ofrecerá las variantes desechadas de las otras dos (la de Fabié y la de Torrego).

Los criterios de edición se aplican con rigor en la presentación del texto, al que se incorporan no solo las notas de tipo crítico, con las variantes que presentan las ediciones anteriores ya mencionadas, sino que también se utilizan las notas para incluir comentarios que aclaran el sentido del texto (por ejemplo, en las ns. 66, 68, 71, 79 y 91), o para discutir la división de palabras (nota 80), o para aportar información complementaria (como la n. 32, relativa al significado de “acer”, o la 34, que contrasta con su presencia en otros textos más o menos contemporáneos el uso de la variante “Guadalquevir”. Únicamente en algunos casos se echa en falta un mayor uso de la coma, necesario para facilitar la lectura, especialmente para separar las aposiciones a nombres propios. Por ejemplo, en p. 109: «Pançerión en todas cosas bien entendido salteó el rebaño de Mandrón». También sucede lo mismo en otras ocasiones, cuando podrían haberse empleado comas para separar incisos en la frase principal: «Así que Harpaleo comoquiera que estaba desangrado de ligero vençió a Sentón». Parece haber primado en estos casos el deseo de no modificar el texto, introduciendo más signos de puntuación, sobre el criterio de usar la puntuación según la costumbre actual.

Tras la edición del texto se añade un apartado de descripción bibliográfica del ejemplar I-172 de la Real biblioteca de Palacio y un apéndice en el que se contrastan, en cuanto a su estructura, los textos encarados a dos columnas de las dos arengas militares de los protagonistas del relato a sus ejércitos respectivos.

La bibliografía final, que recoge los estudios y ediciones mencionados a lo largo de este trabajo, reúne más de noventa referencias, resultando, como ya se ha dicho, un instrumento satisfactorio para emprender otros estudios.

En conclusión, el Dr. Martín Romero ofrece aquí un valioso trabajo sobre una obra importante, pero relativamente poco conocida, de la literatura humanística del siglo xv, de agradable y sustanciosa lectura.

María Luzdivina CUESTA TORRE
mlcuet@unileon.es
Universidad de León